

Ardanaz-Iñarga, Naiara (coord.), *Etniker. Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia*, Pamplona, Etniker Euskalerra, 2021, 237p. ISBN: 978-84-09-35513-6. 15€ 

Presentación (*Naiara Ardanaz-Iñarga*). CINCUENTA AÑOS DE INVESTIGACIONES ETNOGRÁFICAS. 1. Investigaciones etnográficas en Europa (*Antón Erkoreka*). 2. Antecedentes del proyecto Etniker (*Ander Manterola*). 3. Etniker en la Universidad de Navarra (*M^a Amor Beguiristáin*). 4. Etniker y el nacimiento de *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* (*David Mariezkurrena*). 5. Confederación de los Grupos Etniker y primeras contribuciones al *Atlas Etnográfico* (*Gurutzi Arregi †*). 6. La elaboración temática del *Atlas Etnográfico de Vasconia* (*Luis Manuel Peña*). 7. Etniker Álava. Breve memoria de las investigaciones (*Juan José Galdós*). 8. Etniker Bizkaia (1973-2020) (*Gurutze Ezkurdia*). 9. Etniker Gipuzkoa (*José Zufiaurre*). 10. Etniker Iparralde. Temoignages (*Michel Duvert, Jean Etcheverry-Ainchart, Thierry Truffaut, Claude Labat*). 11. Etniker Navarra (*Francisco Javier Zubiaur*). EL PROYECTO ETNIKER. VALORACIÓN Y RECUERDOS. Reflections on the *Atlas Etnográfico de Vasconia* (*William A. Christian Jr.*). Mis encuentros con Barandiarán y su obra (*Joaquín Díaz*). Con mi gratitud (*Luis Vicente Elías*). Etnikelaria: esperientzia etnografiko eta historikoan, barregio sakonetik abiatuz (*Joseba Agirreazkuenaga*).

El 8 de julio de 1968 tuvo lugar una reunión en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Navarra en la que se fundó Etniker Navarra (Beguiristain; Zubiaur). Después seguiría la creación de otros grupos Etniker en la Vasconia peninsular, en Álava (1971) (Galdós López de Laño), Guipúzcoa (1972) (Zufiaurre), Vizcaya (1973) (Ezkurdia) y, finalmente, en el País Vasco francés – Iparralde (1986) (Duvert, Etcheverry-Ainchart, Truffaut, Labat). Ha sido, por tanto, el quincuagésimo aniversario de la creación de los grupos Etniker por don José Miguel de Barandiarán (1889-1991) la inmejorable ocasión para que, en medio de las dificultades de estos años de pandemia, este libro haya visto la luz por iniciativa de la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra.

La creación de los grupos Etniker supuso, de alguna manera, la culminación de la trayectoria profesional de don José Miguel de Barandiarán. Después de algunas aportaciones aisladas en el último tercio del siglo XIX (por ejemplo, la creación de *El Folk-Lore Basco-Nabarro* en 1884 o las iniciativas particulares de diversos autores y medios de comunicación), fue la constitución de la Sociedad de Estudios Vascos (1918) el momento a partir del cual don José Miguel de Barandiarán daría un impulso definitivo a los estudios etnográficos en el País Vasco. Con el apoyo de la Sociedad, y en el seno del Seminario Conciliar de Vitoria, el sacerdote de Ataun creó la *Sociedad Eusko Folklore* y una publicación, el *Anuario de Eusko Folklore* (1921), con un objetivo pionero: «investigar el saber popular vasco y estudiar los problemas psicológicos y de historia cultural», a partir de encuestas. Sería este el primer paso de la formación de lo que Ander Manterola ha llamado la «Escuela Vasca de Etnología» (p. 26) (Erkoreka).

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN [ISSN: 1139-0107; ISSN-E: 2254-6367]

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.25.023>

Publicado en línea: 15/06/2022



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

RECENSIONES

En efecto, la *Sociedad Eusko Folklore* sería el primero de los tres proyectos de investigación etnográfica desarrollados por Barandiarán. En este primero ya se alejaba de la visión romántica que había predominado en los estudios europeos de folklore, para preocuparse, influido por la obra de Wilhem Wundt, por la necesidad de ir más allá de una mera recopilación de costumbres más o menos curiosas, y estudiar y analizar metódicamente la cultura del entorno. Esta labor de reflexión metodológica culminaría con el diseño de una encuesta de 1147 preguntas, publicada en el *Anuario de Eusko Folklore* en 1934. Sin embargo, esta labor se vería interrumpida por nuestra Guerra Civil. El segundo proyecto de Barandiarán, exiliado en la localidad de Sara, fue el *Institut Basque de Recherches (Ikuska)*, en 1946. Este sirvió para aplicar su proyecto y encuesta en el País Vasco francés. En 1953 regresó a España y tuvo la oportunidad de recuperar sus actividades docentes e investigadoras (en la Universidad de Salamanca, en lo que sería la Cátedra Larramendi, y un Seminario de Etnología con la Sociedad de Ciencias Aranzadi) hasta fraguar el que sería su tercer proyecto, Etniker (Manterola)

En efecto, y como ya se ha apuntado, allá por 1968 nació el Grupo Etniker Navarra gracias a la labor docente e investigadora desarrollada por Barandiarán desde 1964 en la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra. Esta había sido fundada en noviembre de 1963, y a ella fue invitado a participar don José Miguel por el entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Antonio Fontán. La Cátedra había nacido gracias a las gestiones realizadas con la Diputación Foral de Navarra. Mas la aceptación de Barandiarán pasaba no solo por impartir clases, sino por presentar todo un plan de investigación del que formarían parte especialistas y alumnos. Tras la creación de Etniker Navarra en 1968, se constituirían los grupos de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. En 1980 don José Miguel dejó la Cátedra, pero los estudios etnográficos contarían con nuevos estímulos como la creación de la beca José Miguel de Barandiarán y, sobre todo, a partir de los años noventa, la redacción del *Atlas Etnográfico de Vasconia* bajo la dirección y coordinación de Ander Manterola y Gurutzi Arregi (Beguiristáin).

Mas estos proyectos necesitaban de difusión y para ello Barandiarán procuró la publicación de los resultados en revistas de calidad científica y en la fundación de sus propias publicaciones. Es el caso de *Anuario de Eusko Folklore*, para el primer proyecto. Pero los estudios etnográficos también lograron encontrar espacio en otras revistas científicas como *Munibe* o *Príncipe de Viana*, o en las actas de numerosos Congresos Internacionales en los que él participó. Para el tercer proyecto, Etniker Navarra contó desde 1969 con la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra (CEEN)*, de la mano de la Institución Príncipe de Viana, en una época coincidente con otras actividades de recuperación de la cultura etnográfica, como los estudios sobre el carnaval de Lanz, especialmente los de Julio Caro Baroja, los proyectos de creación de un Museo Etnográfico o la propia creación de la mencionada cátedra de la Universidad de Navarra. De este ambiente surgió no solo *CEEN* (estudios etnográficos) sino también *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta* (lingüística vasca), en ese mismo año, gracias al impulso de José Esteban Uranga y de José María Satrústegui. Muestra de su éxito y aportación es que en *CEEN* han publicado sus trabajos más de 350 investigadores (Mariezkurrena). Si Etniker Navarra podía publicar en los *CEEN*, los diversos grupos Etniker también tuvieron sus propios

RECENSIONES

órganos de difusión como *Ohitura. Estudios de Etnografía Alavesa*, y, desde 1982, los *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía* (desde 1997, *Zainak*), tal y como reflejan las memorias de las investigaciones de los grupos que se recopilan en este volumen.

Las actividades de los diferentes grupos Etniker, coordinadas siempre por Barandiarán, mantendrían su cohesión y colaboración gracias a la Confederación de los Grupos Etniker, que se constituyó el 5 de junio de 1976 en un encuentro celebrado en la hospedería del santuario de Aralar. Fue precisamente en una de estas reuniones, la celebrada en Ataun en 1987 en la que tomó la decisión de iniciar la elaboración del *Atlas Etnográfico* (Arregi).

Así pues, la culminación de una labor de investigación de décadas, tanto la personal de Barandiarán, como la de sus discípulos, sería la redacción del *Atlas Etnográfico de Vasconia*, «this astonishing and durable gift from the past to the future» (p. 210) (Christian). La elaboración de este *Atlas* ya estaba presente en el propósito de las primeras investigaciones sistemáticas del investigador de Ataun, pero se planteó claramente en 1962. Ese año tuvo lugar un Seminario de Etnología en el Museo de San Telmo de San Sebastián, impartido por Barandiarán y por Julio Caro Baroja, en el que se vio la necesidad de organizar las encuestas realizadas y por realizar, a fin «de ir formando un Atlas etnográfico vasco» (p. 88). En esta idea persistió, más aún después del gran número de trabajos que fue viendo la luz en esas décadas de los sesenta, setenta y ochenta (p. 89) (Peña Cerro). Fue en una de las reuniones de la Confederación, la celebrada en Ataun en 1987, en la que se dio el paso para iniciar la elaboración del *Atlas Etnográfico*, con la creación de un Comité Directivo Interregional, con su epicentro en la Fundación Labayru en Derio (Vizcaya), y la planificación de temas y fechas, con la publicación hasta la fecha de ocho volúmenes entre 1989 y 2017, que cuentan en la actualidad con [edición digital](#) (Arregi).

Detrás de los proyectos y grupos de investigación, detrás de cientos de artículos o de los miles de páginas y fotografías, de los, hasta ahora, ocho volúmenes del *Atlas*, hay una metodología, «un plan sistemático de investigación» elaborado durante décadas por don José Miguel: es el cuestionario —en su primera versión en 1934, en su versión definitiva en 1975—, elaborado a partir de conocimiento previos, que servía para la realización de encuestas etnográficas y para la recogida de testimonios orales; un cuestionario que tenía como base, según repiten todos sus discípulos, que el investigador formase parte «del entramado cultural de aquellos que entrevista», pues «solo resulta inteligible aquello que se ha vivido» (p. 90) (Peña Cerro), con el fin de estudiar «la vida y la cultura tradicional de la población vasca a lo largo del siglo XX» (p. 13) (Ardanaz-Iñarga). Esto no debía olvidarse pues, en una de las reuniones su fundador recalcó, una vez más, el objetivo de estos grupos de investigación: «No estamos por una etnografía histórica; es la vida actual la que nos interesa» (p. 79). Como tal, su realización requería de cierta premura, pues, no en vano, iban desapareciendo rápidamente los testigos-informantes de aquellas generaciones: «Lo que realmente le preocupaba era el no estudiar estos vestigios que todavía quedaban y que era una responsabilidad nuestra el poderlos conservar a través de la investigación» (p. 222) (Elías Pastor). Pero además de la sistematización o del rigor, tras el proyecto de Barandiarán no falta un imperativo casi ético. Es Zufiaurre Goya quien recuerda cómo ante las reticencias que mostró ante el maestro de publicar los resultados



Universidad
de Navarra

FAULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFIA

RECENSIONES

de sus primeras investigaciones etnográficas, este le dijo: «*Herriarengandik jasotako jakin-duria inork ezin du bertzat gorde, baizik eta landu eta herrero herriari itzulli behar dio*», «Quien recibe un conocimiento del pueblo no puede guardarlo para sí, sino que debe elaborarlo y devolvérselo nuevamente al pueblo» (p. 130).

Este libro no solo recoge los resultados de los diferentes grupos, o las **actividades** que ha celebrado y sigue celebrando. También está lleno de entrañables testimonios personales, tanto de sus colaboradores directos en los grupos Etniker, como de otros investigadores, buenos conocedores de la cultura vasca, desde los ámbitos de la antropología, el folklore, la etnología y la historia como William Christian Jr, Joaquín Díaz, Luis Vicente Elías y Joseba Agirreazkuenaga.

Por todo ello, este libro, coordinado por Naiara Ardanaz-Iñarga, aporta no solo la historia y entresijos de una manera de investigar, no solo recuerda el papel de un hombre como don José Miguel de Barandiarán, no solo recopila un conjunto de cientos de investigaciones de los integrantes de los grupos Etniker, no solo aporta testimonios personales de gran valor; también debería ser una manera de lograr el interés por el estudio científico y sistemático de la cultura vasca entre las generaciones más jóvenes.

Naiara Ardanaz-Iñarga es profesora en la ISSA School of Applied Management de la Universidad de Navarra. Su investigación se ha centrado en la historia social y cultural en el siglo XVIII. Desde el 2014 es Subdirectora de la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra y Secretaria del Grupo Etniker Navarra. Representa a este territorio en el Comité Directivo Interregional de los Grupos Etniker Euskalerra y del Comité de Redacción del *Atlas Etnográfico de Vasconia*.

Jesús M. Usunáriz
Universidad de Navarra

 <https://orcid.org/0000-0001-5274-2397>